

## CARTOGRAFÍAS



En qué franja  
del mundo estoy

Clara Muschietti

|                                       |    |
|---------------------------------------|----|
| <i>De La campeona de nado</i>         | 7  |
| <i>De Karateka</i>                    | 15 |
| <i>De Podría llevar cierto tiempo</i> | 27 |

*De La campeona de nado\**

*\*La campeona de nado, iROJO, Buenos Aires, 2009.*

ACEPTO HABLAR DE los campos de polo  
pero no de ese caballo que no ve más que el césped  
en esta tarde típica mi aspecto engaña  
no escucho el ruido pero veo el caballo alejarse  
espero en el auto  
las ventanas bajas para el sol  
tiempo para confirmar que las cosas son las cosas  
y mi hebilla roja perdida está sobre el asiento  
toda la atención puesta en el caballo sordo  
el animal corre por la cancha  
está esa escena  
y la escena en la que mis ojos brillan debajo de los anteojos prestados  
caballo marrón con mancha negra justo arriba del ojo  
no te puedo ver  
esta mueca que hago con la boca  
esta mueca es perfecta  
este segundo es alusivo  
a los grandes segundos.

ESTE NO ES el tiempo de las grandes ligas  
 los pies contra la alfombra  
 escucho algo sobre los vientos huracanados que azotan  
 la Florida  
 ni siquiera puedo imaginar  
 la Florida  
 un viento huracanado sí  
 algo parecido a la conciencia

dicen que el huracán se llevó  
 no sé cuántas casas y personas  
 y qué horror  
 y cuántos perros y autos  
 y escuelas  
 y qué horror  
 ahora parece que soy alérgica  
 tres días sin dormir

venía en ese taxi y la radio  
 y el tipo que le disparó al amigo  
 ¿quién es?  
 y lo de la Florida  
 ¿y la Florida qué es?  
 y no se por qué pero  
 en estos días de tanta neblina  
 y a esta hora me parezco mucho más  
 a mí  
 pero a mí antes  
 me veo todo el tiempo en el reflejo  
 de la ventana  
 la bajaría  
 pero el frío  
 cierro los ojos pero tengo miedo de dormir  
 el taxista adelante tararea esa canción

este momento es de cambio  
 camino sin contar las baldosas  
 la palabra lago es una palabra inútil  
 en mi estilo de mi vida  
 camino sola porque estoy sola  
 pero todo el tiempo no

o sí  
 no hay acuerdo

entonces una casa con lago  
 o un lago  
 eventualmente un lago  
 o soy todas o no soy ninguna.  
 El galgo más chico o menor  
 es ciego de un ojo  
 me lo decís en voz baja  
 como madre decía de mí:  
 no habla porque es introvertida

sé algo del perro  
 que el perro no sabe  
 le entró una chispa en el ojo  
 ¿qué recuerdan los galgos?

decís es más despierto  
 lo decís con temor  
 como madre dice de mí:  
 que inteligente que es esta chica  
 el perro más grande  
 tiene una cicatriz en el lomo  
 le brilla el pelo  
 ¿no importa?  
 el galgo chico duerme  
 decís: muchas cosas se pierde este perro  
 lo decís preocupado  
 como madre decía de mí:  
 nunca vive de mañana.

Si EN EL pasto hay una paloma muerta  
 si hay sangre de paloma  
 si el perro entrenado le clavó los dientes  
 no cuenten conmigo  
 otra paloma  
 ¿viene a despedirse?  
 eso ya es un pensamiento  
 entrenada para sufrir  
 no dice nada madre

mañana llega el galgo hembra  
 la traen de allá  
 ¿el país de los galgos?  
 yo pensaba que era italiana  
 por el apellido italiano  
 que era brasilera  
 porque en brasil me hablaban en portugués los argentinos  
 entonces soy brasilera  
 tus galgos ladran  
 son perros

la madre de tu galgo hembra es albina  
 lo decís con entusiasmo  
 como dice madre:  
 nos confundieron la voz por teléfono  
 me dan miedo  
 los albinos  
 te digo: ¿es albina o blanca?

La perra hija no es albina  
 hay cosas que no se heredan  
 los perros destruyeron el jardín  
 ¿es el jardín de los perros?  
 ¿puedo estar en el jardín?

los galgos duermen  
 me decís que hable bajo  
 me mostrás la herida que te descubriste  
 ¿fueron los perros?  
 no me querés decir  
 me ofrezco a curarte  
 no puedo ser la enfermera de nadie

disimulo con gasas mertiolate  
 los galgos duermen  
 el menor patea la nada  
 pesadilla decís  
 el otro no tiembla  
 parece tener un sueño feliz  
 vos soñás con tus padres  
 sueño con un frasco de aceitunas  
 estoy adentro y le pego patadas al vidrio  
 en ese momento me despierto  
 dicen: no podemos soñarlos muertos

De Karateka\*

\* *Karateka*, El fin de la noche, Buenos Aires, 2009.

EL PASO SE interrumpe  
un camión descarga lácteos en un mercadito  
los hombres hacen fuerza  
el chino del mercado da instrucciones  
yo pienso en la cadena,  
en la cadena alimentaria de las cosas,  
lo mejor que puede pasar  
es que se vendan todas las leches.

En qué franja del mundo estoy  
en la que hace qué  
en la que cree en qué  
en la que jamás piensa en qué

qué soy exactamente  
qué virtudes tengo  
en qué franja de la bondad entro.

En el medio de la calle hay un auto dado vuelta  
lo custodiaba una mujer policía  
ya no hay personas  
no hay accidentados  
queda un auto dado vuelta  
un auto que ya no sirve tanto  
me preocupo por la vida de las personas que  
iban adentro

cuántos eran  
si había niños, una mujer embarazada  
un anciano  
o alguien feliz.

No tengo idea de mi coeficiente mental  
cuánto es, qué número tiene  
en qué franja estoy

tengo una enfermedad crónica  
me pregunto cuánta gente habrá  
en la franja de los enfermos crónicos.

Mi vecina está recién operada de la garganta  
tiene un hilito de voz

ella está en esa franja  
su hija está en la franja de los niños con  
problemas de peso  
yo estuve en la franja de los niños fóbicos  
de las nenas a las que le comieron la lengua los  
ratones.

En qué franja cabe mi felicidad de hoy  
en qué segmento va.  
No sé nadar  
estoy en una franja que no me queda bien  
a mí dejame en el agua que no me voy a morir  
estoy en esa franja.

Nadie sabe en qué franja horaria está mi hermana  
ese continente no está en esta franja  
mi hermana está en la franja de las mujeres altas  
yo estoy en la franja de las bajas  
y la miro como cuando era chica  
y ella me mira  
hay una franja que nos unirá siempre  
la franja de los hijos de Mónica y Ulises.

Se bifurcan las franjas de la identidad  
tanto  
que dan ganas de correr  
hacia la preexistencia.  
En el bebé diminuto que vi en el subte  
iba la gracia  
la vida  
frágil  
nueva  
en la madre del bebé diminuto que vi en el subte  
iba el miedo a lo inmanejable.  
La franja de los recién nacidos  
es la franja efímera.  
Estoy en la franja de los que le deben al  
psiquiatra  
de las chicas con mucho corazón  
y muchos lunares  
en la franja de los que a veces  
duermen mal de noche.

Nos SIGUEN LOS perros abandonados  
hasta que llegamos a casa.  
Nosotras lloramos todo el viaje  
y ni siquiera le tocamos el lomo  
los miramos a los ojos para explicarle  
que la casa es tan chica  
algún día vamos a mudarnos.  
Marte no debería quedar tan lejos.

NO NOS FUNCIONAN las comedias,  
ni los chocolates.  
Estamos como enfermas terminales  
(con hijos).

NI DEL PEOR certamen  
ni de uno inventado,  
no fuimos reinas de nada.

MAÑANA ES ALGO importante,  
la gente se amontona  
y te dice: "felicidades"  
nosotras cosimos como pudimos nuestro disfraz  
y nos tiramos en el piso  
tenemos el corazón entero  
pero golpeado  
en alguna parte.

PILETAS OLÍMPICAS.  
Nosotras, nada,  
buceamos en la bañera.

DESFILES DE MODA.

Nosotras, nada,  
buscamos enfermedades que coincidan con nuestros síntomas.

HACE MESES QUE VEO

un cartel de remate judicial  
en el departamento más alto del edificio que  
ocupa  
toda la esquina.  
La familia amenazada, aturdida, espantada,  
condenada por un error  
o por la falta de algo.  
Hay zonas en mí  
que tendrían que tener un cartel así  
con letras un poco más grandes,  
hay gente que no ve bien.  
Un remate judicial de mi parte cansada  
de la que repite el mecanismo que traba.  
La neurona asfixiada, el corazón diabético,  
la palabra que nombra lo que no estoy pensando.  
Es imposible ser sano todo el tiempo,  
ser colorido, ser buenísimo, ser genial,  
ser feliz todo el tiempo, estar comprometido  
con la vida,  
es imposible decir el nombre completo de alguien  
cada vez que se lo nombra.

*De Podría llevar cierto tiempo\**

\* *Podría llevar cierto tiempo*, Bajo la luna, Buenos Aires, 2015.

El llanto de un animal no me deja  
se filtra desde algún departamento vecino  
miro el monitor, paso una y otra vez las imágenes  
prácticamente iguales, una cara de mujer madura  
la diferencia es una mueca casi imperceptible  
el llanto del animal es más fuerte  
me asomo al pulmón del edificio y no se ve nada se escucha el llanto agudo  
vuelvo a mi silla y miro la cara  
paso las fotos de nuevo y no me doy cuenta  
si es mejor que sonría apenas  
me paro, me estiro y el llanto del animal marca el ritmo  
miro la cara desde donde estoy  
qué raro, desde lejos cambia, la mirada parece amenazadora  
vuelvo a la silla, perdí el rumbo del día número 7 del mes número 6  
no almorcé y ya es tarde para hacerlo, tendré que asumir que este día  
tendrá una comida menos  
y un factor externo clavado en el centro,  
vuelvo al pulmón  
me asomo  
el viento me confunde, no sé ni siquiera  
desde qué lado viene el llanto  
alguien grita que callen al animal  
el animal deja de llorar durante unos segundos y aúlla con fuerza  
suena el teléfono, atiendo  
mi madre me pregunta cómo estoy y se horroriza por el llanto  
propone que hablemos después, corta  
antes dice: pobre animal y no sé qué del mundo  
cierro los ojos y la cara de la mujer aparece intacta en mi memoria,  
ya está, ya es parte de lo que voy a recordarme siento al borde del pulmón  
acompañó al animal, pienso si estará atrapado, sintiendo dolor  
físico o simplemente solo  
suena el teléfono de nuevo pero no atiendo  
voy a la cocina, enciendo la hornalla  
miro el fuego, el animal deja de llorar de golpea  
pago el fuego y me arrepiento  
que venga un resplandor, que venga ahora,  
pasan las horas y a veces es difícil organizarse.

1

Ese caballo fracturado en el medio del campo, rodeado de otros caballos que perciben la imposibilidad de movimiento, pero no pueden hacer nada.

2

Un árbol que de tan grande no permite ver que hay detrás. Una imaginación demasiado poderosa.

3

Alguien que me consuele todo el tiempo, por lo que pasó, por lo que pudo pasar y por lo que va a pasar. Que me sostenga, lo más literalmente posible.

4

Un animal doméstico muy enojado me mostró los dientes, no le había hecho nada. Menos mal que no tengo cuatro años y sé, dentro de todo, separar las cosas.

5

El último paseo familiar, con la familia ya quebrada, una mancha enorme, en todo lo que implique algo de cariño.

6

Un puente que separa lo mejor de la vida de lo peor. Cruzarlo sin sentir nada. Una anestesia generalizada en cada vena.

7

El caballo ya no puede arrastrarse, está tranquilo, los otros caballos no comen y fingen dormir.

8

Una madre a veces, una madre a veces, una madre a veces.

9

La casa en obra. El baño y la cocina sin artefactos, sin pisos. Dos agujeros grises. Hay personas que no nacimos para ver el proceso de las cosas.

10

La nostalgia puede ser eso que no sabías que necesitabas. También el monstruo del lago Ness.

11

Un cajón que no se abre es un cajón que no se abre. El resto corre por mi cuenta.

12

Van a tirar la casa abajo Van a tirar la casa abajo Van a tirar la casa abajo. Nosotros quedamos.

13

Adonde estaba la casa va a haber un edificio con muchos departamentos chiquitos. Mucha gente que no va a tener nada que ver entre sí. Como una familia disfuncional.

14

Cuando algo importante se cae, se vuelve a caer todo lo importante que se cayó en el pasado.

DEBERÍA IRME A dormir, pero me desilusioné mucho con los duraznos hermosos que compré hoy a la mañana a la salida del médico nuevo. Pensé que serían jugosos y riquísimos, pero no, son opacos y secos. No voy a comparar esto con mi vida. A veces no hace falta.

Pienso en los duraznos, ya sé que una desilusión tan tonta no tendría que ponerme así. El tema es que tengo un pasado.

Todo el día pensando en los duraznos, dejándolos para más tarde, haciéndome desear para nada. No los voy a tirar. Los voy a dejar en la heladera hasta que se pudran.

GRITÉ PORQUE PENSÉ que mi hermano estaba muerto. Hacía un largo rato que no aparecía. Lo vi a lo lejos, estaba inmóvil tirado en el pasto, a unos metros de él había un caballo. Grité porque pensé que mi hermano estaba muerto. Mi mamá me escuchó y fue corriendo, se lo llevó a upa, apareció un médico que estaba en el club con su familia y dijo que lo volvieran a poner en el piso, por si estaba quebrado. Se lo llevó una ambulancia. Volvimos a la casa de esos familiares que para mí eran nuevos en esa provincia que para mí era nueva, no jugué a nada hasta que volvieron. Mi papá se veía agotado, dijo "está ileso". Nos dieron jugo.

UNA RESEÑA SOBRE el día en el que un linyera nos prendió fuego el auto. Todos sabíamos que dormía ahí, las puertas estaban rotas. Todas las mañanas él salía y mi mamá entraba para irse a trabajar. Un día discutieron por unas cáscaras de naranja que él dejó sobre el asiento trasero. Una reseña sobre el fuego ardiendo en la ventana de mi cuarto, sobre el día en el que falté a educación física porque un linyera nos prendió fuego el auto; y sobre mi cara, iluminada por el fuego.

SI LOS ELECTRODOMÉSTICOS se rompen y las mascotas se enferman, algo está muy mal. Algo profundo pasa. Es un aviso, que no falla.



**Clara Muschietti** (Buenos Aires, 1978). Es fotógrafa y poeta. En 2007 publicó su primer libro de poemas, *La campeona de nado*, ganador de la convocatoria anual de la editorial iROJO. A fines de 2009 la editorial El fin de la noche publicó su segundo libro, *Karateka*. Participó de las antologías: *Poetas argentinas 1968-1980*, compilada por Andi Nachon (Ediciones del Dock, 2008), *Un libro oscuro* (*Bajo la luna*, 2012), *Penúltimos. 33 poetas de Argentina (1965-1985)* compilada por Ezequiel Zaidenweg (UNAM, México, 2014). Desde 2009 dicta talleres de poesía. El Fondo Nacional de las Artes le otorgó una beca a la creación en el área de letras en 2013. Participó del "Encuentro de Jóvenes Escritores de América Latina y el Caribe", en el marco de la Feria del libro de La Habana 2014. En el 2015 el Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias le otorgó un subsidio a la creación para la publicación de su libro de poesía *Podría llevar cierto tiempo* (*Bajo la luna*, 2015).

Carmina Estrada

Edición

Jorge Posada

Selección

Daniel Samos y Elisa Aguilar

Diseño original

Luis Paniagua

Asistencia editorial

Cartografías

*Punto en Línea* núm. 62-63, 2016

La presente edición es una versión en formato PDF  
de la sección Cartografías, a cargo de Jorge Posada.

[www.puntoonline.unam.mx](http://www.puntoonline.unam.mx)